
EDITORIAL: LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

THE EDITORIAL: THE SCARS OF CONSCIENCE

Recientemente, un miembro de nuestro Consejo Editorial contaba cómo su hermana le había pedido ayuda ante una situación presentada por su sobrino. El caso era que el niño, de once años, estaba trabajando en el aula –en la asignatura de Educación para la Ciudadanía- sobre la explotación infantil, sobre las niñas y niños-soldado, los campamentos de refugiados y la vida en ellos. Y el niño se negaba a leer aquello, a estudiar aquello, a entender aquello, a sentir aquello... era demasiado sufrimiento y no podía entender por qué tenía que hacer esa tarea.

A member of our Editorial Committee recently told how his sister had asked him for help with a situation involving his nephew. What had happened was that the boy, aged eleven, was working in an Education for Citizenship lesson at school about the exploitation of children, child soldiers, refugee camps and life in them, and he was refusing to read about it, study it, understand it, feel it... there was too much suffering and he could not understand why he had to do that task.

¿Qué hacer en ese caso? Consultaban los padres, confusos y con dudas. Desde luego siempre había considerado como un valor la sensibilidad de su hijo, pero en este caso parecía que le estaba bloqueando y no le dejaba seguir aprendiendo. Ellos, desde luego, como padres, siempre habían transmitido a sus hijos la necesidad de la empatía, de saber del mundo, de pensar en perspectiva de los otros, de conocer sus contradicciones... pero ver ese bloqueo les había hecho repensarse algunos de sus procesos. ¿Era demasiado pequeño para asumir ese conocimiento, para comprender por qué sucedía todo aquello? ¿Debía hablar con el profesorado para ver si le podían eximir de la carga, de manera puntual en aquella ocasión? ¿O era demasiado dar cauce a una hipersensibilidad y coartar el necesario aprendizaje de la frustración, aunque fuera de manera puntual?

His parents, confused and unsure, asked what they should do in this case. They had, of course, always believed that their son's sensitivity was a good thing, but in this case it appeared to be making him freeze and preventing him from continuing to learn. As parents, they had always told their children of the need to have empathy, know about the world, think from the perspective of others, be familiar with their contradictions... but seeing him freeze like this had made them rethink some of their processes. Was he too

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

young to come to terms with this knowledge, to understand why all of this was happening? Should they talk to the teachers to see if he could be temporarily excused from the task on that occasion? Or would that be giving too much space to this hypersensitivity and restricting the necessary process of learning about frustration, even if it was as a one-off?

Una historia paralela a esta, en un contexto mucho más duro, lo podemos encontrar en la historia que se publicó en prensa hace unos meses, a raíz del atentado de París. Unos días después de los atentados, un niño de corta edad era entrevistado por el canal "Le Petit Journal" en uno de los escenarios donde la violencia y las bombas habían causado muerte y destrucción. En ese lugar, el pequeño era entrevistado ante un escenario lleno de flores y velas. Y allí el niño expresaba su preocupación:

"Ellos son muy malos. La gente mala no es agradable, y debemos de tener mucho cuidado, porque tendremos que cambiar de casa" aseguraba el niño tras la pregunta del periodista sobre si sabía qué había ocurrido. Ante ello, el padre interviene en la entrevista para tranquilizar al pequeño. "Oh no, no te preocupes. No tendremos que irnos. Francia es nuestra casa". El niño sigue dudando y repite de nuevo que la gente responsable del atentado es muy mala. "Ellos tiene pistolas, pueden dispararnos, porque ellos son realmente malos papá". El adulto da una respuesta que, a pesar de sorprender al pequeño, no le convence demasiado. "Nosotros tenemos flores". "¡Pero las flores no sirven para nada papá!", le replica el pequeño. "Claro que sirven, mira, toda la gente está poniendo flores. Son para combatir las pistolas", le rebate su padre. "¿Son para protegernos? ¿y las velas?" pregunta el niño. "Las velas son para recordar a los que ayer se fueron", contesta a su hijo. Tras esta pequeña charla el niño mira hacía su padre y tras dedicarle una gran sonrisa –quizá escéptica–, esta vez mucho más convencido comenta a los adultos que ya se siente mejor¹.

A parallel story to this, but in a much more difficult context, can be seen in a story that was published in the press a few months ago after the attacks in Paris. A few days after the attacks, a young child was interviewed by a channel called "Le Petit Journal" at one of the places where the violence and bombs had caused death and destruction. On that spot, the child was interviewed in front of a scene of flowers and candles. And there the child expressed his concern:

"They are very bad. Bad people aren't nice, and we should be very careful because we will have to move house," the child said after the journalist asked if he knew what had happened. Hearing this, his father joined in with the interview to calm his son, saying "Oh no, don't worry. We won't have to leave; France is our home." The boy was still unsure and repeated that the people responsible for the attack were very bad: "They have guns. They can shoot us, because they are really bad, daddy." The adult gave a response that surprised the child but did not really convince him: "We have flowers." "But flowers don't

¹ http://www.huffingtonpost.es/2015/11/17/video-nino-paris_n_8580600.html

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

do anything daddy!” the child replied. “Of course they do, look, everybody is leaving flowers. They are to combat the guns,” his father replied. “Are they to protect us? And the candles?” the child asked. “The candles are to remember the people who went yesterday,” the man said to his son. After this brief conversation the boy looked at his father giving him a big smile and, still perhaps somewhat sceptical but this time much more convinced, told the adults that he already felt better².

Seguramente, cómo este padre trató el tema con su hijo pueda ser objeto de un diálogo interesante, especialmente, si lo hacemos desde la perspectiva de la psicología del aprendizaje. Si vemos el vídeo, es curioso fijarse en la mirada del niño y cómo acepta las premisas que el padre le propone. Las niñas y niños, a esas edades investigan, como ya mostró Piaget, e incorporan con facilidad ciertos principios. La única condición es que tengan al menos una débil consistencia, que puedan tener una cierta causalidad³.

How this father handled this issue with his son could certainly be the object of an interesting discussion, especially from the perspective of the psychology of learning. When watching the video, it is interesting to put oneself in the child’s place and consider how he accepts the premises that his father proposes. At these ages, children investigate, as Piaget showed, and easily incorporate certain principles. The only condition is that they have to be at least weakly consistent, that they have some degree of causality³.

Una tercera y última historia podría ser una que no conocemos. La de una niña o un niño que ni siquiera sabe que aprende investigando. De momento solo sabe que dejó su casa en Siria o en Guatemala y que ahora está en Turquía o en la frontera mexicana sin opción para la sensibilidad, para negarse a aceptar aquello que le está pasando. Sí que es cierto que niega a aceptar que puede perder a su familia, que su vida corre peligro, y que puede acabar boca abajo en una playa como aquello que le contaron del niño Aylan Kurdi, que vivía en su pueblo y que murió en el viaje hacia la isla griega de Kos. Ninguno de ellos comprende que esa escena tuvo un efecto imprevisto cuando el fotoperiodista Nilufer Demir tomó una instantánea del cuerpo de su compañero y esta dio la vuelta al mundo. Si el efecto imprevisto hubiera sido que la ciudadanía y sus políticos reaccionaron y todo aquello cambió – y fueron acogidos, su vida dejó de estar en peligro e incluso fueron acogidos o pudieron volver a casa- no hubiera sido tan imprevisto. Quizá en sus esquemas cuadre –tenga consistencia- que, a pesar de que todo pueda ser horrible y que “la gente mala” existe, siempre hay solución, siempre hay esperanza.

A third and final story might be one that we do not know, a story about children who do not even know that they are learning by investigating. For now they only know that they have left their homes in Syria or Guatemala and that they are now in Turkey or on the Mexican border without any chance to be sensitive, to refuse to accept what is happening

² http://www.huffingtonpost.com/entry/paris-child-interview_us_564a75a8e4b08cda348a51ca

³ PIAGET, J and INHELDER B. (2007). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

to them. It is true that they refuse to accept that they might lose their families, that their lives are in danger, or that they might end up face down on a beach like Aylan Kurdi, a little boy they were told about who lived in their town and died on the journey to the Greek island of Kos. None of them comprehend that this image had a surprising effect when the photo-journalist Nilufer Demir took a photograph of the body of his companion that would travel all over the world. If the unexpected effect had been that people and politicians reacted and everything changed so that their lives were no longer in danger and they were even welcomed or could return home, this would not have been so unexpected. Perhaps it would fit into their schemes and would be consistent that, although everything might be horrible and bad people exist, there is always a solution, there is always hope.

Pero lo que ocurrió en realidad fue que la ciudadanía y los políticos se quedaron impresionados, pero a estos últimos (a los que deciden) se les pasó. Se les olvidó o quisieron olvidar. Las cicatrices de la conciencia, producto de las heridas de la realidad fueron tratados con la cirugía estética de los intereses creados, o del miedo, o del poder o de una mezcla de todo. Y así hay cientos de Aylan más cada semana. Y así otras tantas niñas y niños incorporaron a su aprendizaje el poco consistente concepto de que la vida no vale nada, que todo vale más que los derechos humanos y que la esperanza es un órgano vital que en algún momento extirparon de nuestro ser. Que no hay flores, ni velas, ni nadie les recordará. Ni nadie luchará porque los acontecimientos sean de otra manera. Digo que es poco consistente, pero en realidad, si miramos al mundo, a las historias, a las noticias, a las narraciones artísticas... sí que parece que estamos ante algo muy consistente. Quizá lo más consistente de nuestro mundo en este momento.

What really happened though was that the people and politicians were shocked, but the politicians (those who make the decisions) got over it. They forgot, or chose to forget. The scars of conscience, the result of reality's wounds were treated with the cosmetic surgery of vested interests or fear or power or a mixture of everything. And so, every week hundreds more children like Aylan appear, thus giving rise to many more children who become accustomed to the inconsistent concept that life is worth nothing, that everything is more valuable than human rights and that hope is a vital organ that was at some stage excised. That there are no flowers or candles. Nobody will remember them. Neither will anyone fight for anything to happen differently. I say that it is inconsistent but really, if we look at the world, at stories, at the news, at artistic narratives... it would seem that this is something very consistent, perhaps the most consistent thing in our world.

El Aprendizaje Global (AG) rebate este conformismo. Se trata, más bien, de una pedagogía para la esperanza que las tres historias anteriores nos muestran que no puede quedarse en la concienciación o la sensibilización. Ambas son la puerta a algo más, mucho más potente y relevante. Con la metáfora que manejábamos antes, ambos aspectos generan heridas más o menos grandes que con el tiempo se convierten en cicatrices. El

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

Aprendizaje Global pretende algo más. Mucho más. Es cierto que las cicatrices son un recuerdo, una presencia de algo que nos afectó, en el sentido más profundo de la palabra. Nos despiertan un recuerdo de algo que ocurrió o que ocurre en nuestro ser. En este caso, en nuestro mundo. El AG o educación para la transformación, nos recuerda que estas cicatrices, en el caso del mundo y de la historia, pudieron ser también puertas. Puertas abiertas a la profundidad del trabajo por la justicia, la felicidad y el amor. Son llamadas y oportunidades para construir y compartir la medida de nuestros sueños. Y todo esto es algo que no podemos –no debemos– perder en el crecimiento de las niñas y los niños y en el de todas y todos nosotros..

Global learning (GL) counters this. It is a pedagogy of hope that, as the three previous stories show, cannot be limited to consciousness-raising or awareness-raising. Both are the door to something else, much more powerful and significant. With the metaphor that we used above, both aspects create wounds that are bigger or smaller and with time turn into scars. Global learning tries to do something greater, something much greater. It is true that these scars are a memory, the presence of something that affected us in the deepest sense of the word. They awaken a memory in us of something that happened or that is happening in our being. In this case, in our world. GL, or education for change, reminds us that these scars, in the case of the world and history, can also be doors. Doors that are an entrance to the depths of working for justice, happiness and love. They are calls and opportunities to build on and share in the breadth of our dreams, and all of this is something that cannot – indeed must not – be lost as children grow.

Uno de los padres de la pedagogía actual, John Dewey, reflexionaba sobre cómo el aprendizaje se apoyaba en la experiencia y a su vez esta incluía dos partes: una activa y otra pasiva. Así, por ejemplo, el lado activo era acercar el dedo a una llama y el lado pasivo era... quemarse. En palabras más generales: todo aprendizaje incluye un sufrir. Con todo aprendizaje verdadero, nosotros hacemos algo y “ello” nos hace algo. Así, la experiencia se convierte en una de las llaves del aprendizaje, con esa doble cara⁴.

One of the parents of contemporary pedagogy, John Dewey, reflected on how learning is based on experience and how this in turn has two parts: an active part and another passive one. For example, the active side would be bringing one’s finger close to a flame and the passive side would be... burning oneself. In more general terms, all learning involves an element of suffering. With all true learning, we do something and “it” does something to us. Consequently, experience becomes one of the keys to learning with this double face⁴.

En los tres niños que hemos conocido en párrafos anteriores hemos visto que su nivel de experiencia iba a ser diferente. Esto supone un reto para los sistemas educativos en general, pero también supone una oportunidad para la misión del Aprendizaje Global, en

⁴ DEWEY J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

particular. El AG toma esa diversidad y la pone en valor para que la esperanza sea la piedra angular de los sistemas educativos. De esta manera, las niñas y los niños se sienten llamados a transformar la realidad en la manera y alcance de sus posibilidades, con la perspectiva de que en el futuro habrán de poner esa tarea en la lista del sentido de sus vidas. Por eso no es suficiente con la sensibilización o la concienciación, sino que hace falta ir más allá. Y para pasar el quicio de esa puerta hace falta entrenamiento en muy diversas formas y maneras. Y por otro lado es necesario que observemos y reflexionemos sobre cómo sucede todo esto.

With the three children we met in the previous paragraphs, we have seen how their level of experience would differ. This presents a challenge for educational systems in general, but it is also an opportunity for the mission of Global Learning in particular. GL takes this diversity and gives it value, making hope the cornerstone of educational systems. In this way, children feel that they are being called upon to change the world within the scope and style of their possibilities, with the view that in the future they will have to include this task in the list of what makes their lives meaningful. Therefore, conscience-raising or awareness-raising are not sufficient; instead it is necessary to go further. In order to pass through this door, very diverse forms and ways of training are needed. And, furthermore, we must observe and reflect on how all of this happens.

Todas estas tareas son propias del AG y tienen que capacitar para intervenir en la realidad en clave de derechos humanos, pero también de cuidado, felicidad y amor, si es que pueden separarse. Así pues, de lo que estamos hablando es de aprender a poner en acción, a sacar de la abstracción estas cuatro palabras: la justicia, el cuidado, la felicidad y el amor. Cuando sobrepasamos la puerta que muestra la sensibilización y la concienciación nos encontramos un gigantesco palacio donde intervenir, disfrutar y apostar la vida. A su vez es un lugar complejo, diverso y difícil de entender, pero con la pedagogía de la esperanza en nuestras venas, nuestras cicatrices se transforman en algo más llamativo: son notas de la realidad al margen que se convierten en texto central, que configura nuestras vidas. Así, la esperanza se recrea y convierte en posibilidad cercana. Esto fue algo que no dudó otra niña de nombre Malala, que seguramente puede dar razones muy consistentes a los niños anteriores para pensar que la esperanza es algo con sentido:

All of these tasks are specific to GL and must provide the capacity to intervene in reality in terms of human rights, but also through care, happiness and love, if it is possible to separate these. Therefore, what we are talking about is learning how to put these four words into effect, to make them more than just abstractions: justice, care, happiness and love. When we go through the door that shows conscience-raising and awareness-raising, we find a great palace where we can participate in life, enjoy it and support it. This in turn is somewhere that is complex, diverse and difficult to understand, but with the pedagogy of hope running through our veins, our scars turn into something more striking: they are marginal notes about reality that become the central text that shapes our lives. So, hope

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

is recreated and turned into a near possibility. This was something that another girl had no doubts about, a girl called Malala who can certainly give the children mentioned above good reasons to think that hope is something that has meaning:

“Por lo que yo sé, yo sólo soy una persona comprometida y testaruda que quiere ver a todos los niños cómo obtienen una educación de calidad, que quieren la igualdad de derechos para las mujeres y que quiere la paz en todos los rincones del mundo. La educación es una de las bendiciones de la vida - y una de sus necesidades. Esa ha sido mi experiencia durante mi vida: 17 años. En mi casa en el valle de Swat, en el norte de Pakistán, siempre me ha gustado la escuela y aprender cosas nuevas. Recuerdo cuando mis amigos y yo decorábamos nuestras manos con henna para las ocasiones especiales. En lugar de flores y patrones de dibujo nos pintábamos nuestras manos con fórmulas y ecuaciones matemáticas.

Tuvimos sed de educación, porque nuestro futuro estaba allí en ese salón de clases. Nos sentábamos a leer y aprender juntos. Nos encantaba usar uniformes escolares limpios y ordenados y nos sentábamos allí con grandes sueños en nuestros ojos. Queríamos que nuestros padres se sintieran orgullosos y vieran que podríamos sobresalir en nuestros estudios y lograr cosas, que algunas personas piensan que los niños solos no pueden.

Las cosas no son las mismas. Cuando tenía diez años, Swat, que era un lugar hermoso y turístico, cambió de repente para ser un lugar de terrorismo. Más de 400 escuelas fueron destruidas. Las niñas no podían ir a la escuela. Las mujeres fueron azotadas. Personas inocentes fueron asesinadas. Todos sufrimos. Y nuestros hermosos sueños convertidos en pesadillas. La educación pasó de ser un derecho a ser un crimen. Pero cuando mi mundo cambió de repente, mis prioridades cambiaron con él. Tenía dos opciones, una era de permanecer en silencio y esperar a ser asesinada, o bien, hablar y luego ser asesinada. Elegí la segunda. Decidí hablar.

Los terroristas trataron de detenernos y nos atacaron a mí y a mis amigas el 9 de octubre de 2012. Pero sus balas no podían ganar. Sobrevivimos. Y desde ese día, nuestras voces sólo han crecido más fuertes. Es la historia de muchas niñas. Hoy, me cuentan sus historias también. He traído conmigo a Oslo a algunos de mis hermanos, que comparten esta historia, los amigos de Pakistán, Nigeria y Siria. Mis valientes hermanas Shazia y Kainat Riaz también fueron tiroteadas ese día en Swat conmigo. Pasaron por un trauma trágico. También mi hermana Kainat Somro de Pakistán que sufrió extrema violencia y el abuso, incluso su hermano fue asesinado, pero no sucumbió.(...)

Voy a seguir esta lucha hasta que vea a todos los niños en la escuela. Me siento mucho más fuerte después del ataque que he sufrido, porque sé que nadie me puede detener, ni nos detendrán, porque ahora somos millones que estamos de pie juntos. Mi gran esperanza es que esta será la última vez que hay que luchar por la educación de nuestros

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

hijos. Queremos que todos se unan para que nos apoyen en nuestra campaña para que podamos resolver esto de una vez por todas.

(...) Que esta sea la última vez que un niño inocente pierda su vida en la guerra. Que esta sea la última vez que un aula permanece vacía. Que esta sea la última vez que a una chica se le dice que la educación es un crimen y no un derecho. Que esta sea la última vez que un niño se mantiene fuera de la escuela. Comencemos este final. Que este finalice con nosotros. Y vamos a construir un futuro mejor, aquí y ahora. Gracias”⁵.

“As far as I know, I am just a committed and even stubborn person who wants to see every child getting quality education, who wants to see women having equal rights and who wants peace in every corner of the world. Education is one of the blessings of life—and one of its necessities. That has been my experience during the 17 years of my life. In my paradise home, Swat, I always loved learning and discovering new things. I remember when my friends and I would decorate our hands with henna on special occasions. And instead of drawing flowers and patterns we would paint our hands with mathematical formulas and equations.

We had a thirst for education, we had a thirst for education because our future was right there in that classroom. We would sit and learn and read together. We loved to wear neat and tidy school uniforms and we would sit there with big dreams in our eyes. We wanted to make our parents proud and prove that we could also excel in our studies and achieve those goals, which some people think only boys can.

But things did not remain the same. When I was in Swat, which was a place of tourism and beauty, suddenly changed into a place of terrorism. I was just ten when more than 400 schools were destroyed. Women were flogged. People were killed. And our beautiful dreams turned into nightmares. Education went from being a right to being a crime. When my world suddenly changed, my priorities changed too. I had two options. One was to remain silent and wait to be killed. And the second was to speak up and then be killed. I chose the second one. I decided to speak up.

The terrorists tried to stop us and attacked me and my friends who are here today, on our school bus on 9 October 2012, but neither their ideas nor their bullets could win. We survived. And since that day, our voices have grown louder and louder. It is the story of many girls. Today, I tell their stories too. I have brought with me some of my sisters from Pakistan, from Nigeria and from Syria, who share this story. My brave sisters Shazia and Kainat who were also shot that day on our school bus. They experienced a tragic trauma. And my brave sister Kainat Soomro who went through severe abuse and extreme violence, even her brother was killed, but she did not succumb. (...)

⁵ Nobel Lecture by Malala Yousafzai, Oslo, 10 December 2014.
http://www.nobelprize.org/nobel_prizes/peace/laureates/2014/yousafzai-lecture_en.html

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

I am going to continue this fight until I see all children at school. I feel much stronger since the attack that I suffered, because I know that nobody can stop me, nor can they stop us, because now there are millions of us who are standing together. My great hope is that this will be the last time, this will be the last time that we must fight for education. We want everyone to come together to support us in our campaign so that we can resolve this once and for all.

(...) So we will bring equality, justice and peace for all. Not just the politicians and the world leaders, we all need to contribute. Me. You. We. It is our duty. We must work... not wait. I call on my companions, girls and boys, to stand up in all of the world.

Let this be the last time that a child loses life in war. Let this be the last time that a classroom stays empty. Let this be the last time that a girl is told that education is a crime and not a right. Let this be the last time that we see a child out of school. Let's begin this ending. Let this end with us. And we will build a better future, right here, right now. Thank you so much.⁵

Como podemos ver, la presentación de Malala Yousafzai cuando le fue entregado el Premio Nobel de la Paz en 2014, va mucho más allá de realizar una sensibilización o concienciación. Se trata de una adhesión a la esperanza puesta en movimiento, una llamada a la acción para algo que aparenta imposible. El AG apuesta por esta locura constructiva, con sentido y práctica, que ya desde pequeños debemos de sentir en nuestras arterias. Puede que sea un aprendizaje sufriente, pero será una prueba de que estamos vivos.

As we can see, Malala Yousafzai's lecture when she was awarded the Nobel Peace Prize in 2014 goes far beyond raising awareness or conscience. It includes a commitment to hope that is set in motion, a call to action for something that seems impossible. GL supports with meaning and practice this constructive madness that we should feel running through our arteries from our childhood. This process of learning might involve suffering, but it is proof that we are alive.

Respecto al número que tienes en tus manos, como siempre, intentamos ofreceros aportaciones para profundizar sobre nuestra materia. Esperamos que os sirva para reflexionar en esta línea el artículo de Jorge Osorio, desde Chile, que nos propone repensar la agenda pública sobre la educación para la ciudadanía, desde el contexto actual de la sociedad latinoamericana. Su artículo hace un interesante recorrido sobre las políticas educativas al respecto proponiendo unas fuentes de una educación para la ciudadanía crítica.

With regards to the issue you have in your hands, we, as always, try to offer you contributions to further explore our subject area. We hope that the article by Jorge

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

Osorio, from Chile, helps you to reflect along these lines, with its suggestion that we should rethink the public agenda on citizenship education in the current context of Latin-American society. His article gives us an interesting insight into education policies on the matter, proposing some sources for critical citizenship education.

El segundo artículo es la presentación de una buena práctica en un centro educativo referida al aprendizaje global en un centro educativo de Madrid. La originalidad de la propuesta, de Raquel Pardo, es que en lugar de insertar un tema del AG en la materia, lo que hace es aprovechar una idea genial o una característica de la historia de la literatura: se trata del locus amoenus. Os invitamos a leer el texto para ver qué significa y cómo lo han trabajado.

The second article presents a best practice in an education centre regarding global learning in an education centre in Madrid. The originality of the proposal, by Raquel Pardo, is that instead of adding a GL issue to the subject, she uses an ingenious idea and a characteristic of the history of literature: the *locus amoenus*. We invite you to read the text to see what it means and how they have developed it.

El tercer artículo principal, de Miguel Ardanaz, es la continuación de un artículo que publicamos en el número 7. En el artículo anterior se presentaba un modelo para trabajar toda la planificación curricular con las perspectivas del AG. Ahora, tras la práctica del modelo, presenta una evolución del modelo de la “óptica del aprendizaje global” trabajada desde un plantilla en base a imágenes-metáfora que pretenden crear una especie de destreza de pensamiento social y abierto al mundo.

The third main article, by Miguel Ardanaz, is the follow-up of an article we published in issue 7. In the previous article, a model was presented for working on curriculum planning as a whole using GL perspectives. Now, after putting the model into practice, the evolution of the “global learning optics” model is presented, developed using a template based on metaphor-images that aim to create a type of social and cosmopolitan thinking skill.

En el apartado de reseñas presentamos comentarios sobre dos libros recientemente publicados: el primero parte de una red de colegios y ha sido coordinado por Cesar Rincón de Castro. “Identidad Cosmopolita Global” es una reflexión y una propuesta que pretende alcanzar sobre la educación para el desarrollo global en los centros educativos. El segundo libro es la publicación inglesa “Hacia una escuela compasiva”. Nos parecía que era interesante enlazar la idea de la ciudadanía y la compasión en el ámbito escolar y aquí tenemos este ejemplo, editado y coescrito por Maurice Irfan Coles. Agradecemos a Álvaro Sanz y Miguel Ardanaz su trabajo.

In the review section, we comment on two recently published books: the first one is part of a school network and coordinated by Cesar Rincón de Castro. “Global Cosmopolitan

THE SCARS OF CONSCIENCE
LAS CICATRICES DE LA CONCIENCIA

Identity” is a reflection and a proposal on education for global development in education centres that aims to raise awareness. The second book is the English publication “Towards the Compassionate School”. We thought it would be interesting to link the idea of citizenship and compassion in the school environment, and here we have this example, edited and co-written by Maurice Irfan Coles. We would like to thank Álvaro Sanz and Miguel Ardanaz for their work.

Como revista invitada, en esta ocasión, traemos a la prestigiosa Policy & Practice, desde Irlanda del Norte. Se trata de una revista de referencia en el ámbito que trabajamos. Agradecemos a su editor, Stephen McCloskey, la colaboración realizada, que esperamos que se convierta en nuevas formas de colaboración.

As guest journal, on this occasion, we bring you the prestigious Policy & Practice, from Northern Ireland. It is a leading journal in the field we work in. We would like to thank its editor, Stephen McCloskey, for his collaboration which we hope will lead to new forms of collaboration.

Como artículo invitado, procedente de esta revista, os presentamos el artículo titulado “Relación entre la percepción de los niños sobre el entorno natural y la resolución de problemas medioambientales” de Sarah O’Malley. Nos parece un interesante trabajo que puede aportarnos mucho a todas, tanto por su temática como por su estilo ☺

As a guest article from this journal, we give you the article entitled "The Relationship between children's perceptions of the natural environment and solving environmental problems" by Sarah O’Malley. We feel it is an interesting article that can contribute a great deal to us all, both in terms of its subject matter and style ☺

